

ADVIENTO I

Año C

Este estudio bíblico fue escrito por Dorian Del Priore para el Adviento 1 (C) de 2015.

Jeremías 33:14-16

¹⁴ El Señor afirma: «Llegará el día en que cumpliré las promesas de bendición que hice al pueblo de Israel y de Judá. ¹⁵ Cuando llegue ese tiempo y ese día, haré que David tenga un descendiente legítimo, que establecerá la justicia y la rectitud en el país. ¹⁶ En aquel tiempo Judá estará a salvo y Jerusalén vivirá segura. Éste es el nombre con que la llamarán: “El Señor es nuestra victoria.”

Comentario de Dorian Del Priore

“Miren que llegan días –oráculo del Señor- en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá”. En esta frase hay dos cosas que me llaman la atención. Estoy segura de que Dios es bueno, y de que cumplirá las promesas hechas. Al mismo tiempo, me llama la atención la frustración de los israelitas, e incluso nuestra frustración hoy en día, al tener que esperar en el Señor.

Preguntas de discusión

¿Qué promesas te ha hecho Dios?

¿Qué esperas que Dios cumpla?

¿Cómo podemos confiar en la seguridad de que Dios cumpla y lleve a buen término las promesas que ha hecho?

Descansemos en la fe y confianza de esas promesas.

Salmo 25:1-9

- ¹ A ti, Señor, elevo el alma; Dios mío: Pongo mi confianza en ti; *
no permitas que sea avergonzado ni que mis enemigos me derroten.
- ² Que nadie que en ti confía sea humillado; *
que sea humillado el traidor en sus ardides.
- ³ Muéstrame, Señor, tus sendas *
y enséñame todos tus caminos.
- ⁴ Enseña y guíame con tu verdad *
porque tú eres mi Dios de salvación y en ti he confiado el día entero.
- ⁵ Recuerda, Señor, tu compasión y amor *
porque perduran para siempre.
- ⁶ No recuerdes mis pecados juveniles ni mis culpas; *
recuérdame conforme a tu piedad, por amor de tu bondad, Señor.
- ⁷ Dios es bondadoso y recto; *
le enseña su camino al pecador;
- ⁸ lleva al humilde a hacer lo justo *
y al sumiso le muestra su sendero.
- ⁹ Todas las sendas del Señor son fe y amor *
para quienes guardan su pacto y su convenio.

Comentario de Dorian Del Priore

En las primeras líneas de este salmo, encontramos una gran oración de confianza: “A ti, oh Señor, levanto mi alma; Dios mío, en ti confío”. ¡Qué bella manera de comenzar una oración! El salmista también muestra su propia humanidad y la duda en la siguiente línea: “No sea yo humillado, no triunfen mis enemigos sobre mí”. La historia de nuestro caminar con Dios en fe es a menudo la de confiar incluso ante la duda.

Preguntas de discusión

Cuando llegamos al final del día, ¿podemos también decir: “En ti he confiado todo el día”?

¿Cómo nos sentiríamos colocando continuamente nuestra confianza en Dios?

¿Qué reto sería ese para nosotros?

¿Cómo podrían ser transformadas nuestras vidas?

Tal vez nos encontramos con que “todos los caminos del Señor son amor y fidelidad”, ¡qué regalo sería ese!

1 Tesalonicenses 3:9-13

⁹¿Cómo podremos dar suficientes gracias a nuestro Dios por ustedes y por el mucho gozo que a causa de ustedes tenemos delante de él? ¹⁰Día y noche suplicamos a Dios que nos permita verlos personalmente y completar lo que todavía falte en su fe.

¹¹Deseamos que Dios mismo nuestro Padre, y nuestro Señor Jesús, nos ayuden para que podamos ir a visitarlos. ¹²Y que el Señor los haga crecer y tener todavía más amor los unos para con los otros y para con todos, como nosotros los amamos a ustedes. ¹³Que los haga firmes en sus corazones, santos e irreprochables delante de Dios nuestro Padre cuando regrese nuestro Señor Jesús con todo su pueblo santo. Amén.

Comentario de Dorian Del Priore

Esta carta la escribió Pablo a una de las comunidades de la iglesia primitiva. Me pregunto, en nuestra condición de miembros de la Comunión Anglicana, con qué frecuencia, pensamos de esta manera de nuestras iglesias compañeras. Sospecho que ha cesado la práctica de escribir animándose los unos a los otros, en parte porque vivimos en un mundo en el que las cartas no son la forma más rápida de comunicación, y en parte porque simplemente nos olvidamos de alentar y dar gracias a Dios por los demás. Seguir la llamada de Dios es difícil. Tenemos que fortalecernos los unos a los otros, para animarnos en nuestros ministerios, incluso cuando no estamos de acuerdo.

Preguntas de discusión

¿Cómo podemos fortalecernos los unos a los otros?

¿De qué manera podemos animarnos los unos a los otros en nuestras vocaciones y ministerio?

Que abundemos en el amor mutuo y nuestros corazones se fortalezcan en santidad.

Lucas 21: 25-36

²⁵»Habrán señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra las naciones estarán confusas y se asustarán por el terrible ruido del mar y de las olas. ²⁶La gente se desmayará de miedo al pensar en lo que va a sucederle al mundo; pues hasta las fuerzas celestiales serán sacudidas. ²⁷Entonces se verá al Hijo del hombre venir en una nube con gran poder y gloria. ²⁸Cuando comiencen a suceder estas cosas, anímense y levanten la cabeza, porque muy pronto serán libertados.

²⁹También les puso esta comparación:

—Fíjense en la higuera, o en cualquier otro árbol. ³⁰Cuando ven que brotan las hojas, se dan cuenta ustedes de que ya está cerca el verano. ³¹De la misma manera, cuando vean que suceden estas cosas, sepan que el reino de Dios ya está cerca.

³²»Les aseguro que todo esto sucederá antes que muera la gente de este tiempo. ³³El cielo y la tierra dejarán de existir, pero mis palabras no dejarán de cumplirse.

³⁴»Tengan cuidado y no dejen que sus corazones se hagan insensibles por los vicios, las borracheras y las preocupaciones de esta vida, para que aquel día no caiga de pronto sobre ustedes ³⁵como una trampa. Porque vendrá sobre todos los habitantes de la tierra. ³⁶Estén ustedes preparados, orando en todo tiempo, para que puedan escapar de todas estas cosas que van a suceder y para que puedan presentarse delante del Hijo del hombre.

Comentario de Dorian Del Priore

Es difícil para mí leer esta lectura del evangelio sobre las señales de la venida del hombre y no conectarla con algunos maestros y predicadores de la fatalidad y del pesimismo a los cuales les encanta hablar sobre el fin de los tiempos y dibujar líneas en la arena sobre quién será salvado. Sin embargo, después de leerla un par de veces me parece que este pasaje no trata acerca de vivir en miedo sino de permanecer firmes en nuestra verdad como cristianos. Las instrucciones de Jesús no tratan sobre pasar el tiempo preocupados y en preparación para esta venida, sino más bien en “ponerse de pie y levantar la cabeza” cuando sucedan estas cosas.

Preguntas de discusión

¿Estamos preparados para mantenernos fuertes en la fe? ¿Por qué o por qué no?

“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”. ¿Cómo podemos permanecer firmemente fieles a las palabras eternas de Jesús y abandonar las cosas pasajeras?